

merasas ocasiones, principalmente porque no va dirigido a un público hispanohablante. Sobre todo en el capítulo de “Los sonidos del lenguaje”, donde se adapta y remodela el sistema fónico del inglés para presentarlo en español. En realidad, no se puede hablar de adaptación ya que el inglés y el español cuentan con una fonética diferente, pero Bel sigue con el esquema que Yule le marca e incorpora los ejemplos pertinentes en español aunque no aparezcan en la versión original. Así cuando se explican los sonidos labiodentales [f] y [v], Yule ofrece como ejemplos *fat* y *vat* cuyo significado nada tiene que ver con los ejemplos de Bel, *fácil* y *forma* (55). En la traducción no se menciona el sonido [v] por no existir en español. Los cambios, añadidas o eliminaciones con respecto al texto original demuestran que la traductora deja de serlo en algunos momentos y se vuelve casi autora. También en el capítulo 7 dedicado a la formación de palabras se dan situaciones donde la traducción resulta difícil porque no existe ese término en nuestra lengua, como cuando Yule habla de *span-gler*, *spanglering*, *spanglerish* o *spanglerism*, traducido como *espangler*, *espangleando*, *espanglerista* o *espanglerismo* (75). Bel resuelve estos problemas traductológicos con mucho acierto, a veces optando por dejar el texto tal y como está en inglés —por ejemplo en el apartado de la conversión cuando una palabra cambia su función, como *paper* (papel) y pasa a significar ‘empapelar’ en *He is papering the bedroom walls* (79). Hay que agradecerle a Nuria Bel su trabajo comparativo que nos permite disfrutar de la lectura de Yule en la lengua de Cervantes.

Creo que el propósito de George Yule a la hora de escribir este libro se ha cumplido con éxito. Nos ha provisto con un manual doblemente auxiliar, por una parte sirve para introducirnos en el mundo abstracto de la lingüística y, por otra, promueve el conocimiento de todas las disciplinas que la componen. A aquellos expertos en la materia que busquen soluciones concretas a problemas lingüísticos particulares les parecerá un libro simplista. Pero, como el mismo autor apunta en el prólogo, ésta no es su intención, sino la de ofrecer una panorámica general de lo que se sabe sobre el lenguaje. Y es este valor introductorio y general lo que hace al texto de más valor; tanto por su accesibilidad a lectores no experimentados como por la recopilación que ofrece a aquellos más versados en el tema.

Esta obra se convierte así en un volumen imprescindible para todos aquellos que quieran adentrarse en el mundo de la lingüística o para los que tengan curiosidad por conocer los entresijos del lenguaje y el papel que éste desempeña dentro de las relaciones humanas.

E. Núñez-Méndez
Hope College, Michigan, EE.UU.

CAMINERO, Juventino. *Poesía española siglo XX. Capítulos esenciales*. Kassel: Reichenberger, 1998. xi + 291 pp. (ISBN: 3-931887-40-5)

Juventino Caminero define su libro como una serie de “capítulos básicos de investigación en profundidad, adobada de organigramas, frecuentes recapitulaciones y la inclusión de nexos relacionales en forma de analogías, asociaciones y alusiones” (IX).

En general, y simplificado las cosas, el método de análisis que utiliza el autor es proponer un tema fundamental en la poesía y ver como se refleja este en diferentes autores. Algunos de los temas que recoge son la individualidad, la muerte, la vida y la filosofía.

Comienza el libro, tras el obligado prólogo y la introducción, con un capítulo titulado "Principios fundamentales de poética". Los primeros epígrafes dedicados a analizar la situación del entorno cultural actual proporcionan sin duda ideas sobre las que vale la pena reflexionar. Las peculiares características del momento actual y los hechos históricos que se han producido a lo largo del siglo XX llevan al autor a proponer un método de estudio interdisciplinar, "eclectico, y fragmentario, que dé razón-cuenta sinóptica de la inquieta movilidad de los géneros literarios y del voraz apetito del lector de hoy en día, el cual se ha convertido en la víctima de la letra impresa, y de los medios audiovisuales mucho más todavía" (14). Subraya Caminero que es ahora cuando tenemos la suficiente distancia histórica de los hechos y de las obras creadas durante gran parte del siglo XX que nos puede permitir emitir juicios acertados sobre la literatura del siglo XX y las diferentes teorías para su interpretación crítica que hasta el momento han surgido. También remarca la importancia de aplicar un criterio de selección ante la avalancha de libros que inundan el mercado editorial y así disponer de una guía que permita seleccionar "obras de calidad, salvadas del acoso infatigable de los críticos y presentes en la memoria colectiva de los lectores a través de los años" (15). En este primer capítulo se trata el tema de la individualidad, brevemente en el caso de Unamuno y Machado y con más detalle en los casos de Juan Ramón Jiménez y Jorge Guillén a los que se presenta como actitudes extremas, al egocentrismo de la poesía del primero se opondría el canto de las maravillas del mundo del segundo.

El segundo capítulo analiza el tema de la muerte en Unamuno, Juan Ramón Jiménez, Luis Cernuda y García Lorca. Lo más interesante del capítulo es el epígrafe 2.8, donde se analiza el ensayo filosófico de Luis Cernuda "Escrito en el agua". Un brillante análisis en diez puntos centrado en el plano de las ideas del poeta, pero sin olvidar la importancia de cómo las trasmite a través de una forma peculiar del decir, a través de la expresión verbal.

El capítulo tres intenta reflejar los extremos que se han dado en la relación entre la filosofía y la poesía a lo largo del siglo XX. Se centra en la poesía de Unamuno, Machado (en su poesía la presencia de ideas filosóficas se hace más importante a partir de 1917) y Jorge Guillén. En el caso de este último Juventino Caminero se sirve de la polémica entre arte humanizado y deshumanizado y la opinión que esta le merecía a Guillén para recopilar las ideas del poeta.

Los capítulos cuatro y cinco se concentran en la poesía de García Lorca, analizando la influencia del neobarroco y el surrealismo en la obra del gran poeta andaluz. Otros temas que se tratan de manera más escueta son la relación entre el neobarroco y las vanguardias, el surrealismo español y el francés, las diferentes interpretaciones del surrealismo en España, etc.

El último capítulo titulado "Nuevas corrientes" (251-74) es excesivamente sencillo y breve. En él se nos da un rápido elenco de los poetas y las características de los movimientos poéticos más importantes desde el fin de la guerra civil hasta 1965. Pue-

de parecer que se ha insertado para justificar el título de la obra. Hasta el momento Juventino Caminero había tratado autores que iban desde la Generación del 98 al Grupo poético del 27, lo cual no le permitiría hablar de Poesía española siglo XX. Es un capítulo divulgativo en el contenido, nunca en la expresión.

En alguna ocasión el autor del libro reconoce que da tan sólo una panorámica de las diferentes ideas, opiniones y juicios de otros críticos sin aportar nada novedoso a la investigación. Si bien considero que estos apartados son necesarios y útiles en estudios de este tipo, creo que Juventino Caminero en algunas ocasiones ha seguido caminos excesivamente trillados. Un claro ejemplo de esto es el epígrafe 4.4.5. titulado "El Grupo de 1927 y los -ismos" (183-87).

El libro de Juventino Caminero me parece de difícil valoración. Es un libro desigual, con algunos apartados muy sugerentes que tratan ciertos aspectos con gran detalle y otros de muy inferior calidad, excesivamente superficiales y simples. Da la sensación que se ha intentado hacer una obra divulgativa sin perder la profundidad. El libro acaba siendo un híbrido que se aleja de los alumnos y el público general tanto por ciertos apartados minuciosos que exigen que el lector conozca bien la obra concreta de ciertos poetas, como por el estilo del autor, demasiado específico y culto para el lector medio. El crítico formado y el estudioso académico será capaz de sacar mucho más partido de la lectura de esta obra, interesante y sugerente, pero sentirá que ciertos epígrafes (los que versan sobre características generales de las diferentes generaciones y poetas) no le acaban de satisfacer. Por otro lado es indudable que los lectores más intelectuales y cultos disfrutarán con la vasta erudición del autor que se refleja a lo largo de toda la obra con referencias y citas a escritores y literaturas de diferentes épocas y nacionalidades: de Parménides y Herodoto a Nietzsche y Kierkegaard, sin olvidar a San Juan de la Cruz, Brecht, Goethe, Camus, Heidegger, Sartre, y un largo etcétera.

Ignacio Pérez Ibáñez
Universidad de Navarra

PRIETO, Andrés. *Teoría del arte dramático*. Ed. Javier Vellón Lahoz. Madrid: RESAD-Fundamentos, 2001. 251 pp. (ISBN: 84-245-0888-2)

Afortunadamente se va abriendo paso en los medios universitarios y en todo el ámbito de la investigación la idea de que el teatro es bastante más que un texto y que éste se escribe precisamente para dejar de ser texto y convertirse en otra cosa diferente y bastante más compleja, cuyas implicaciones estéticas, morales, sociales, políticas o comunicativas ofrecen un vasto territorio para la reflexión y para el análisis. Los cada vez más frecuentes estudios sobre la dirección de escena, la escenografía o la interpretación van completando una historia del teatro que durante mucho tiempo ha resultado parcial y reductora.

Los trabajos sobre los aspectos específicamente dedicados a la práctica teatral cuentan con la dificultad añadida del carácter efímero de la representación, por lo